

A ocho años de la Operación Limpieza: la memoria sigue señalando a los responsables

A ocho años de la llamada Operación Limpieza, la mayor masacre cometida contra cientos de nicaragüenses en todo el país en los últimos años ejecutada por la dictadura de Daniel Ortega y Rosario Murillo, el Colectivo Nicaragua Nunca Más recuerda a las víctimas de una de las etapas más violentas de la represión estatal iniciada en 2018.

Entre junio y agosto de ese año, la dictadura desplegó miles de fuerzas policiales y paraestatales portando armas de alto calibre para atacar ciudades, barrios, iglesias, viviendas, universidades, tranques y espacios comunitarios donde la ciudadanía ejercía su derecho a la protesta cívica.

Fue así como, a partir del 4 de julio de ese año, la Alcaldía de Managua movilizó maquinaria pesada escoltada por fuerzas estatales para retirar los primeros bloqueos en la capital y matar a protestantes. Entre el dos y el 15 de junio, se registraron embestidas feroces con armamento militar contra barricadas en Masaya, Granada y León y el 8 de julio se dio un operativo masivo que involucró a miles de paramilitares fuertemente armados desatando la muerte en ciudades de Diriamba y Jinotepe.

La Operación Limpieza fue una estrategia represiva con coordinación de grupos paraestatales, policías y soldados del Ejército usando recursos estatales calculados en millones de córdobas y armas de guerra del Ejército para imponer el miedo, desarticular la organización ciudadana y castigar a quienes exigían libertad, democracia y justicia.

En el contexto de la represión, fueron asesinados al menos 355 nicaragüenses. Solo entre junio y julio período en que se desató la Operación Limpieza, se documentaron 215 personas asesinadas: 134 en junio y 81 en julio. Además, más de mil personas resultaron heridas.

Uno de los episodios más graves ocurrió el 8 de julio de 2018, cuando un contingente de al menos 2,000 hombres armados irrumpió en Jinotepe, Diriamba y Dolores, en Carazo. En menos de doce horas, 38 personas fueron asesinadas. Ese día, las calles, hospitales, templos y barrios de estas ciudades fueron convertidas en escenarios de persecución y terror.

Managua fue también uno de los territorios más golpeados. En junio de ese año el barrio Carlos Marx fue escenario de uno de un hecho atroz y abominable: seis personas murieron en una vivienda incendiada por grupos paraestatales y policías, entre ellas dos niños.

El 13 de julio de 2018, la parroquia Jesús de la Divina Misericordia, en Managua, fue atacada por varias horas con centenas de disparos de armamento de alto calibre mientras cientos de estudiantes se encontraban refugiados en el lugar. Allí fueron asesinados los jóvenes, Geral Vásquez y Francisco Flores. Ese asalto a un templo religioso evidenció que ningún espacio era respetado cuando se trataba de perseguir a quienes protestaban o auxiliaban a las personas heridas.

El Colectivo ha contribuido con la documentación para la memoria y la lucha contra la impunidad y no olvido, acompañando a sus familiares y desde diciembre del año pasado, presentó el Museo de la Memoria, un sitio en el que los nicaragüenses pueden encontrar información sobre más de 130 responsables de torturas, represión, persecución y ataque al pueblo.

También pueden ingresar en línea al museo en la siguiente dirección: <https://museodelamemorianic.com/>

A ocho años de estos crímenes, el Colectivo reafirma que la Operación Limpieza constituyó una grave violación a los derechos humanos, un asesinato en masa y formó parte del patrón de la represión generalizada ejecutado por el régimen de Nicaragua contra la población nicaragüense.

Denunciamos nuevamente la responsabilidad de los dictadores Daniel Ortega y Rosario Murillo, de la Policía, del Ejército, de las estructuras paraestatales y de todas las autoridades civiles y militares que permitieron, facilitaron armamento de alto calibre, ejecutaron o encubrieron todos estos crímenes.

El Colectivo exige verdad y justicia para todas las víctimas de la represión de 2018 y todos los años de presión continua contra el pueblo. Asimismo, llamamos a la comunidad internacional a mantener la vigilancia sobre Nicaragua, respaldar los esfuerzos de documentación y acompañar a las víctimas y sobrevivientes de esta masacre.

San José, Costa Rica, 08 de junio de 2026

Nunca Más Dictadura
Nunca Más Impunidad
Nunca Más Olvido